



Samil, ayer por la tarde, con algunos bañistas pese al tiempo.

## La bajada de las temperaturas y la lluvia ponen fin a un verano atípico

■ Los termómetros bajarán hasta tres grados en las máximas y mínimas

vigo  
REFLEXIÓN

A falta de una semana para que finalice oficialmente el verano, los termómetros comienzan a registrar un descenso de temperaturas, acercándose éstas a las que son consideradas por los meteorólogos como normales e incluso algo más altas de lo habitual para estas fechas. Aún así, no se prevé que vuelvan a registrarse valores tan altos como los de principios de mes, cuando se alcanzó en cuatro ocasiones los 30 grados, con lo que la estación estival se da ya por terminada.

Tanto el Instituto Nacional de Meteorología como Meteogalicia coinciden en señalar que el descenso de las temperaturas comenzará hoy lunes, alcanzándose una máxima en Vigo de 21 grados y una mínima de 14. Pero

además, volverán las lluvias, que ayer se hicieron notar ligeramente. Meteogalicia prevé chubascos para esta tarde y noche que continuarán a lo largo del martes y miércoles, eso sí en horario nocturno, dejando los cielos despejados a mitad de semana.

Con todo, septiembre también ha sido un mes atípico al igual que todo el verano. Durante julio y agosto se han registrado temperaturas muy suaves respecto a otros años, casi tres grados por debajo que en 2006, según los datos de Meteogalicia. Hay que destacar además que Vigo fue la ciudad donde más llovió en julio, uno de los meses más húmedos del año.

Las temperaturas propias del periodo estival llegaron con septiembre, no sólo en Vigo, sino en el resto de Galicia, superando los 30 grados en cuatro ocasiones en

las primeras semanas, lo que ha alargado la estampa veraniega en las playas de la ciudad.

A partir de ahora, el otoño se abrirá paso y por el momento las previsiones máximas se sitúan entre los 20 y 22 grados.

### datos

El verano ha dejado algunos datos curiosos:

- El día más caluroso este año fue el pasado 6 de septiembre, donde los termómetros llegaron a los 34 grados. Sólo se alcanzaron valores cercanos el 29 y 30 de julio, con 33 grados.
- Del 17 al 23 de julio se registraron los días más frescos con una máxima de 21 grados.

## La lupa y el olivo La misma partitura

Gonzalo Calderero

Tras mucha declaración de intenciones de unos y otros, tras los pocos análisis de la situación reinante, tras las oportunas reflexiones que brotan y crecen en diferentes madrigueras, una echa de menos una cierta coordinación en las fuerzas vivas ciudadanas para hacer ciudad. Sinceramente me preocupa comprobar que Suso Paz va a hacer de su capa un sayo y está completamente dispuesto a no hacer ni el más mínimo caso a los planteamientos efectuados por Abel Caballero que dejó además planteados sobre la mesa cuando abandonó el Puerto. Me resultaría casi indiferente si el anterior presidente portuario se marchara a ejercer su cargo a Almería, pero no se trata de esta situación. Da la casualidad de que es ahora el alcalde de la ciudad, lo que podría interpretarse como el inicio de un amplio desacuerdo de raíz sobre qué tipo de ciu-

dad queremos hacer entre todos. No me parece mal que Domínguez por su parte esté madurando el desarrollo de un nuevo plan para la ordenación y disposición de los museos vigueses -una asignatura pendiente a la que falta hacerle meterle mano- pero este plan de actuación no puede ni debe desgajarse de una actuación colectiva en la que es más que necesaria la participación de todas las instancias incluyendo como principio un acuerdo entre las propias fuerzas municipales para dar contenido a lo que tenemos y afrontemos una actuación coordinada y pactada por todos. Si los del BNG se van al confin del mundo a traerse a Univesiada y resulta que el PGOM en el que se contiene el futuro diseño del urbanismo vigués con fines deportivos ni está ni se le espera, vamos a llevarlo mal. En suma, que hay que afinar la orquesta y tocar todos la misma partitura.

Sinceramente me preocupa comprobar que Suso Paz va a hacer de su capa un sayo y está completamente dispuesto a no hacer ni el más mínimo caso a los planteamientos efectuados por Abel Caballero